

PALABRAS PRESIDENTE

ENTREGA DEL XXI PREMIO REINA SOFÍA DE POESÍA IBEROAMERICANA

Con la venia de Vuestra Majestad:

Majestad, hoy tenemos con nosotros a alguien que, maestro en el arte de hablar, ha hecho a través de la palabra expresión de su vida, de su ética y de su visión ideológica del mundo. Con él ha venido el olor a Nicaragua, a *tierra recién llovida, al verde de los zacatales verdes, a la laguna Tiscapa*. Un sutil pero resistente **hilo azul**, hilo de eternidades, enhebrado hace muchos años, trae a Vuestra presencia un tejido hecho de amor, religión, filosofía, soledad, sociedad, naturaleza... **La urdimbre de esa tela poética es una gran variedad de registros líricos** que, por sí solos, serían mérito suficiente para recibir este Premio de Poesía Iberoamericana que lleva Vuestro Nombre.

La de Ernesto Cardenal es **una poesía arraigada en las profundidades de lo humano y en la dimensión social que nace de la persona**. Se ha repetido en numerosas ocasiones que las ideas mueven el mundo, y es verdad, pero no toda la verdad. No todas las ideas mueven el mundo: **para que lo muevan, antes tienen que**

desvelarse, salir a la luz. Y ese ha sido el lema de nuestro homenajeado: él, desde la sencillez expresiva, la enunciación simple y directa, el coloquialismo, el distanciamiento de la metáfora y la elaboración lingüística, ha sabido llegar al corazón de aquellos a los que se dirigía:

Y han sido los suyos, esos que hoy son aquí premiados y reconocidos en su justo valor, **versos torrenciales, abrumadoramente humanos, desbordantes de creencias y sentires. Versos que crean con palabras finitas un sentido infinito...**

Sentido infinito porque **don Ernesto Cardenal,** poeta, *creador del POIEMA,* profeta de bíblicas barbas, **ha pretendido y querido,** libre y voluntariamente, **ser intermediario y transformador de signos para transmitirlos bajo la forma de un discurso poético.**

Palabra, ética, política. El poeta, el teólogo Ernesto Cardenal, ha sido la voz de un proyecto histórico de grandes repercusiones sociales, porque como escribió García Márquez "la gran contribución política de un escritor no es evadirse ni de sus convicciones ni de la realidad, sino ayudar a que a través de su obra, el lector entienda mejor cuál es la realidad política y social de su país o de su continente." **La lírica más íntima se escribe en su contexto social e histórico. Todo lo que significa, por radical que sea su foco íntimo, pertenece a la historia y a las circunstancias públicas.**

Señora, en la vida de este creador de realidades y de palabras, **dos han sido los axiomas ideológicos constantes**: la relación cristianismo-revolución, y la relación literatura-revolución. Sus versos, sus ensayos, sus memorias, todos sus escritos, todas sus palabras han querido agitar conciencias para darles un sentido nuevo, para avivar ideas, para consolidar convicciones, para mostrar la posibilidad de un mundo mejor-

La raíz del lenguaje es la vida y **la riqueza de una lengua depende del amor con que ha sido cultivada y del vigor de lo que se ha dicho con ella**. Los grandes creadores de la lengua son los que construyen y adornan el mundo conocido. Gracias a las palabras, podemos construir un “mapa simbólico” del mundo, un mapa de palabras que describen cada una de sus partes, reales o imaginarias.

Donde no hay palabras, el mundo permanece borroso porque la realidad en bruto no es habitable: es preciso darle significados, segmentarla, dividirla en estancias y construir pasillos para poder ir de una parte a otra. *Ex-peri-mentar* significa lo que se ve en un viaje, en el viaje de la vida, de las emociones, de las ideas y pensamientos. Se experimenta en bloque y se escribe en líneas o en versos. Y esa escritura convoca al lector a una ceremonia de pasión, de bifurcaciones y multiplicaciones, de idas y retornos...

Objetivista o “exteriorista”: así ha sido definida la poesía de nuestro premiado, si bien **ese expresar las cosas en el mundo externo implica constantemente la proyección de los valores íntimos**, la voluntad subjetiva y consciente de seleccionar aquellos

elementos que configuran el texto confiriéndole **un contenido sobrecogedoramente humano y social** que ha hecho de la producción poética de don Ernesto Cardenal un referente en toda Iberoamérica.

Esos versos que hoy reconocemos, Señora, son los de alguien que, traspasando tiempos, fronteras, edades y sentires, quedan inscritos en la memoria colectiva, sin perderse porque están transidos de vida, pasión e historia y porque, como escribió Octavio Paz, “todo poema es apetito por negar la sucesión y fundar un reino perdurable”.